

COMPARANDO LA LONGITUD DE LAS UNIDADES SINTÁCTICAS EN LENGUA ESCRITA Y LENGUA ORAL

MARÍA PAULA SANTALLA DEL RÍO (Universidade de Santiago Compostela)

EVA MARÍA DOMÍNGUEZ NOYA (Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades /
Universidade de Santiago Compostela)

ALICIA DELGADO OLMOS (Universidad de Salamanca)

En este trabajo nos proponemos medir la complejidad de las unidades sintácticas, con el objetivo de comparar hasta qué punto esa complejidad, tal como se ha señalado tradicionalmente, es mayor en lengua escrita que en lengua oral. Para ello contamos el número de palabras que poseen las unidades sintácticas identificadas en el análisis de los 300 primeros enunciados del corpus CSA (<https://galvan.usc.es/drasae/titles/1/sequences>), que analiza la *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez, y los 300 primeros fragmentos de una entrevista del corpus para el estudio del español oral ESLORA (<https://galvan.usc.es/drasae/titles/6/sequences>).

Aunque la medida parece simple, llegar a ella entraña una serie de dificultades: ¿contamos palabras, elementos gramaticales o nodos terminales?, ¿contamos conectores, marcadores o vocativos?, ¿qué se va a considerar unidad sintáctica? En lengua escrita se ha considerado unidad de análisis en CSA el enunciado, delimitado por puntuación mayor. Por su parte, en la transcripción de lengua oral, en donde el apoyo de la puntuación no existe, la unidad de análisis es la entrevista misma, que segmentamos en unidades sintácticas a medida que analizamos, procurando la identificación de los segmentos sintácticos más amplios posible de las etiquetas categoriales que manejamos. En lengua oral, además, el cómputo se complica porque hay que tomar decisiones acerca de circunstancias propias de la oralidad: ¿se toman en cuenta palabras cortadas, repetidas, reformulaciones de segmentos, etc.?

Por otro lado, además de utilizar el número de palabras ortográficas para medir la complejidad, compararemos los niveles de profundidad alcanzados en las unidades identificadas, en los que el estilo directo constituye un recurso más de complejidad. Por fin, anotaremos también la recursividad, considerando relevante a este respecto unidades con verbo, de modo que se interpretan como recursivas cláusulas dentro de cláusulas, estructuras bipolares clausales dentro de estructuras bipolares clausales y estructuras bipolares clausales dentro de cláusulas.

Referencias bibliográficas

- Bartolomé Rodríguez, Rocío (2021). Estudio comparativo de los índices de madurez sintáctica entre las generaciones pre y posinternet. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 88, 83-106. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.78299>.
- Crespo Allende, N., Alfaro Faccio, P. y Góngora Costa, B. (2011). La medición de la sintaxis: evolución de un concepto. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 24, 155-172.
- Hugo Rojas, E. S. (2014). *La medición de la complejidad sintáctica y su relación con la edad, el grupo socioeconómico y el género discursivo en dos perspectivas de estudio*. Tesis doctoral. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/10.7764/tesisUC/LET/21225>.
- Muse, C. E. y Delicia, D. D. (2013). Complejidad sintáctica y discurso académico: parámetros gramaticales en la producción escrita de estudiantes universitarios. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas* 14.